

## **"El porcentaje de mujeres en los puestos más altos de la ciencia es muy bajo"**

*>Una mesa redonda celebrada en el Museo de las Ciencias Príncipe ha abordado los retos de género de las mujeres en la ciencia.*

*>"Los datos de discriminación de las mujeres en la ciencia son contundentes".*

**Jueves, 10 de septiembre.**- Investigadoras y responsables de organizaciones de mujeres científicas evidenciaron con cifras la discriminación por razón de género en la ciencia y propusieron medidas que puedan ayudar a las mujeres a superar los obstáculos con los que se encuentran, en una mesa redonda celebrada ayer por la tarde en el Museo de las Ciencias Príncipe Felipe de Valencia, enmarcada en el XXXVIII Congreso de la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular (SEBBM).

"Todavía no se ha alcanzado la equiparación entre hombres y mujeres en la ciencia. Ellas son una excepción en un mundo mayoritariamente masculino", explicó María José Baguena, profesora de historia de la ciencia de la Universitat de València. Baguena mostró con datos cómo en España en las primeras fases de la carrera investigadora hay mayoría de mujeres pero sólo ocupan una cuarta parte de los puestos más altos.

Capitolina Díaz, presidenta de la Asociación de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas y profesora también de la Universitat de València, enumeró una serie de medidas que se podrían aplicar para que las mujeres puedan superar los obstáculos a los que se enfrentan, como por ejemplo el reclutamiento activo de mujeres para altos cargos o la inclusión en los comités de evaluación científica de una persona experta en igualdad de género.



La escasa presencia de mujeres en los puestos más altos no es un problema exclusivo de España. "El 50% de los graduados en muchos países son mujeres, mientras que en las posiciones más elevadas están por debajo del 15%. En la universidad, por ejemplo, el porcentaje de mujeres en los puestos más altos es bajísimo", indicó Cecilia Arraiano, presidenta del grupo de trabajo sobre Women in Science de la Federación de Sociedades Europeas de Bioquímica (FEBS) y profesora de la Universidade Nova de Lisboa.

Tres investigadoras que están en diferentes fases de su trayectoria profesional relataron su experiencia personal en esta mesa redonda: Nuria Flames, científica del CSIC al comienzo de su trabajo como investigadora independiente, Emilia Matallana, profesora de la Universitat de València en el tramo central de su carrera, y Consuelo Guerri, investigadora *senior* del Centro de Investigación Príncipe Felipe.

"Nunca he sentido discriminación. Me gustaría pensar que es porque soy la más joven", apuntó Flames. Matallana puntualizó que aunque no se perciba esta discriminación, "sabemos que es real. Los datos son abrumadores".

Guerri contextualizó los obstáculos de las mujeres con una perspectiva histórica. "Cuando yo comencé a investigar, en las parejas de científico y científica, las mujeres trabajaban y los hombres iban a los congresos. La sociedad ha cambiado. Se han superado muchas actitudes, aunque todavía hay discriminación", subrayó.

Matallana apostó por adoptar medidas como la de fomentar que haya grupos de investigación grandes muy interrelacionados que permitan a las mujeres y a los hombres bajar su ritmo de trabajo en caso de maternidad y paternidad.

Flames, por su parte, consideró que es muy importante "hacer hincapié en la educación de las nuevas generaciones", y Guerri enfatizó que "las mujeres debemos esforzarnos por demostrar que somos excelentes profesionales y tener más seguridad en nosotras mismas".

La mesa redonda fue moderada por José Pío Beltrán, profesor de investigación del CSIC, y terminó con una ponencia de Noemí Ehrenfeld, investigadora de la Universidad Autónoma de México, en la que



abordó los problemas de adaptación social que tienen las personas que nacen con desórdenes del desarrollo sexual.

***Contacto de prensa:***

Miquel Calvet

mcalvet@rhmedia.es / 625 67 68 81